

Declaración video

Se ha alcanzado la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relativa al agua potable, pero la relativa al saneamiento todavía está muy lejos

Dra. María Neira
Directora del Departamento de Salud Pública y Medio Ambiente

Hoy queremos destacar los notables progresos que se han hecho hacia la consecución de la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) relativa al agua potable, consistente en «reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable». Desde 2000, el Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento de Agua y del Saneamiento (PCM) ha sido el instrumento oficial de las Naciones Unidas para seguir los progresos hacia la consecución de esta meta. El PCM ha cuantificado sistemáticamente esos progresos e informado de ellos, utilizando el indicador indirecto acordado, es decir, el acceso a fuentes mejoradas de agua potable, que se definen como las basadas en tecnologías que representan fuentes verosímiles de agua potable, tales como el agua canalizada, los pozos perforados o los pozos protegidos. El uso de este indicador ha posibilitado mediciones costoeficaces sobre el terreno a través de las encuestas domiciliarias y los censos.

La proporción de la población sin acceso a fuentes mejoradas de agua potable ha disminuido del 24% en 1990 al 11% en 2010 (una reducción superior en un 1% a la prevista en la meta del ODM correspondiente). Según el informe conjunto OMS/UNICEF 2012 que hoy se publica, entre 1990 y 2010 más de 2000 millones de personas han obtenido acceso a fuentes mejoradas de agua potable. La relativa al agua potable es una de las primeras metas de los ODM que se alcanza. Se trata de un gran triunfo, obtenido cinco años antes de lo previsto.

Hay que felicitar por los grandes progresos conseguidos, pero todavía queda mucho por hacer para mantener los resultados obtenidos y seguir ampliando la cobertura. Después de todo, en 2010 aún quedaba un 11% de la población mundial (unos 780 millones de personas) sin acceso al agua potable, y si se mantiene la tendencia actual, esa cifra será de 650 millones en 2015.

Aunque hay motivos de satisfacción, todavía quedan problemas por resolver. Así, hay que tener en cuenta que las cifras mundiales ocultan enormes disparidades entre las regiones, entre los países de de una misma región y, dentro de los países, entre el medio rural y urbano y entre los ricos y los pobres. Por ejemplo, la cobertura en la totalidad del mundo en desarrollo es del 85%, pero no supera el 63% en los países clasificados por las Naciones Unidas como menos adelantados. Además, el informe señala una diferencia preocupante entre lo prometido (el acceso sostenible al agua potable) y la forma como se mide (el uso de fuentes mejoradas de agua potable). Las limitaciones de los datos son abundantes, y no hay información completa sobre la calidad del agua potable que permita realizar una vigilancia mundial. Se presenta así una ocasión para que reflexionemos sobre cómo hacer frente a este y a otros problemas en el futuro. Por último, aunque el informe del PCM de 2012 muestra algunos signos de aceleración de los progresos hacia la meta relativa al saneamiento, en 2010 había unos 2500 millones de personas que seguían sin tener acceso a instalaciones de saneamiento mejoradas. Entre ellos, 1100 millones no tienen tipo alguno de instalación de

saneamiento, y no les queda otra alternativa que defecar al aire libre, práctica que aumenta enormemente el riesgo de transmisión de enfermedades y pone en peligro la salud pública.

Insto a la comunidad internacional a que mire más allá de 2015 y cambie la forma de hacer las cosas. Juntos podemos resolver los problemas que quedan con respecto al agua potable y redoblar nuestros esfuerzos en materia de saneamiento. La campaña quinquenal hacia el saneamiento sostenible lanzada por el Secretario General de las Naciones Unidas en 2011 merece todo nuestro apoyo. No podemos dejar a los pobres aún más rezagados. Todos los sectores de la sociedad tendrán su función que desempeñar: los planificadores de las políticas gubernamentales y las instancias decisorias, la comunidad internacional (en particular los donantes multilaterales y bilaterales), el sector privado, las organizaciones no gubernamentales, y los profesionales del agua, el saneamiento y la salud de todo el mundo.

Incito a todos a que, tras celebrar este logro en relación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, redoblemos nuestros esfuerzos, aprovechando los progresos que ya se han hecho para seguir avanzando.

DRAFT 9 Feb 12